

EL DISCURSO POLÍTICO DE RESISTENCIA EN LAS REDES SOCIALES: EL CASO DE LOS MEMES DESDE UNA PERSPECTIVA CRÍTICA Y MULTIMODAL

Carlos Fuica González*

RESUMEN

Los *memes* se han convertido en un fenómeno interesante en las redes sociales del ciberespacio. Su función es humorística y, en general, también responden a los hechos y situaciones que acontecen en nuestra sociedad, por lo que pueden ser concebidos como una réplica de lo que sucede en cada comunidad. Por esta razón, al concebirlos como un discurso, despierta interés el potencial político y de resistencia frente al poder de este género discursivo. En este trabajo, se analizan los memes desde una perspectiva multimodal y crítica, con el fin de establecer que pueden ser caracterizados como un discurso político de resistencia que consiste en la deslegitimación de los grupos hegemónicos principalmente a través del humor.

Palabras clave: Discurso político, Discurso político de resistencia, Meme, Semiótica social, Multimodalidad.

THE POLITICAL DISCOURSE OF RESISTANCE IN SOCIAL NETWORKS: THE CASE OF MEMES FROM A CRITICAL AND MULTIMODAL PERSPECTIVE

ABSTRACT

Memes have become an interesting phenomenon in social networks. Its function is humorous and, in general, also responds to the events and situations that occur in our society; therefore, they can be conceived as a replica of what happens in every community. For this reason, to think of them as a discourse, the political and the resistance potential arouses interest in the power of this discursive genre. This paper discusses memes from a critical and multimodal perspective for the purpose of establishing them as a political discourse of resistance that consists of the delegitimization of the hegemonic groups mainly through humor.

Keywords: political discourse, political discourse of resistance, meme, social semiotics, multimodality

Recibido: 30 de agosto de 2013

Aceptado: 9 de octubre de 2013

* Licenciado en Educación con mención en Castellano y Profesor de Castellano. Programa de Magíster en Lingüística Universidad de Santiago de Chile, carlos.fuica@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Se tiende a pensar que el discurso político es aquel que se vincula exclusivamente con los partidos políticos y sus militantes, con determinados candidatos o con las instituciones que capitalizan oficialmente el poder. Sin embargo, esta visión de lo político es parcial y excluye, por ende, movimientos, grupos y acciones genuinamente políticos, pero que –al no tener acceso al poder– operan desde el margen, desde la negación y desde la invisibilidad y son constantemente deslegitimados. Por esta razón, los grupos (o las personas) desprovistas de poder u opuestos a este, han buscado espacios y formas de hacer resistencia frente a los grupos hegemónicos a través de diversas manifestaciones pacíficas y violentas (marchas, tomas, paros) y de medios de comunicación e información alternativos. El ciberespacio se constituye como el escenario propicio para ejercer esta resistencia, a través de diversos *sitios web* y, específicamente, a través de las llamadas *redes sociales* (*Facebook*, *Twitter*, *Tumblr*, etc.). En este sentido, un fenómeno que se ha extendido rápidamente entre los usuarios de estas redes y *cibernautas* en general, corresponde al *meme*, que concebimos como un discurso y que, suponemos, posee la potencialidad de constituirse como un discurso político de resistencia. De ser esto cierto, cabe también cuestionarse por los medios o mecanismos discursivos por los cuales se ejerce esta resistencia política.

En este trabajo, pretendemos comprobar dicha potencialidad a través del análisis de dos *memes* desde una perspectiva multimodal y crítica, pues consideramos que, al igual que el discurso político, este fenómeno requiere una lectura crítica e interpretativa en tanto práctica social y discursiva. Para este propósito, los dos *memes* seleccionados pertenecen a distintas páginas de *Facebook* –*El ciudadano*, *noticias que importan e Informativo solo marchas*– que se relacionan estrechamente con grupos de resistencia política y que se describen como medios de información alternativos, para luego analizar estos discursos desde las perspectivas multimodal y crítica.

1. EL MEME Y EL DISCURSO POLÍTICO

1.1. El *meme* como discurso

El concepto de *meme* es relativamente nuevo, aunque, gracias a la masividad de medios como *Facebook*, *Tumblr*, el sitio *www.jaidefinichon.com* y otras redes sociales, se ha difundido notablemente a través de los usuarios de los sitios ya mencionados. Este concepto fue acuñado por el biólogo Richard Dawkins (1976), quien señalaba que la evolución darwiniana no se puede reducir a lo genético, puesto que el ser humano también ha evolucionado culturalmente. Por esta razón, el biólogo encontró la necesidad de plantear un replicador de la evolución cultural, tal como el gen (ADN) lo es de la evolución biológica. De acuerdo con esto, planteó:

Necesitamos un nombre para el nuevo replicador, un sustantivo que conlleve la idea de una unidad de transmisión cultural, o una unidad de *imitación*. “Mímeme” se deriva de una apropiada raíz griega, pero deseo un monosílabo que suene parecido a ‘gen’. Espero que mis amigos clasicistas me perdonen si abrevio mímeme y lo dejo en *meme*.

[...] Ejemplos de memes son: tonadas o sones, ideas, consignas, modas en cuanto a vestimenta, formas de fabricar vasijas o de construir arcos. [...] así los memes se propagan en el acervo de memes al saltar de un cerebro a otro mediante un proceso que [...] puede llamarse de imitación (Dawkins, 1993: 218).

De acuerdo con lo anterior, podemos decir que el meme también puede ser una idea, contenida en una imagen o en un *discurso multimodal* (que veremos más adelante), como es el caso de los ejemplos de las figuras uno y dos¹. Del mismo modo que los genes pueden ser más o menos longevos, fecundos y fieles a la copia, los *memes* pueden mutar, ser más o menos famosos y dar origen a otros *memes* e, incluso, pueden ser resemantizados.



Figura 1. "Filosoraptor"



Figura 2. "Friki"

Aunque no profundizaremos en la caracterización del *meme* como género discursivo, sí diremos que se ajusta tanto a las nociones comunes de discurso como a las provenientes de los estudios del discurso, incluso a la de discurso político, que serán expuestas más adelante.

1.2. Discurso político de resistencia

1.2.1. Discurso y política

Si entendemos los discursos como "las acciones sociales que llevan a cabo los *usuarios del lenguaje* cuando se comunican entre sí en *situaciones sociales* y dentro de la *sociedad* y la *cultura* en general" (Van Dijk, 2001: 38), rápidamente podemos establecer el vínculo con la política. Sin embargo, esta relación no es tan clara, puesto que comúnmente restringimos "lo político" a los partidos (políticos), al gobierno de turno o a lo obviamente ideológico. En muchos de estos casos, todo lo relacionado con esta idea tiende a ser negativo o, al menos, se ha "negativizado" con el tiempo. Esto nos permite afirmar que lo que se entiende por "político/a" siempre está sujeto a la interpretación de uno u otro sujeto (Chilton y Schäffner, 2001).

¹ Memes extraídos de <http://www.memegenerator.es/> [consultado el 21.07.13]

Para los fines de este trabajo, lejos de intentar presentar una definición acabada de *política*, nos adscribimos a lo expuesto por Chilton y Schäffner (2001), quienes señalan que “lo político” es todo aquello que involucra el poder o su opuesto: la carencia del poder y, por ende, la resistencia. De acuerdo con esto, entendemos el discurso político como una forma compleja de la actividad humana en la que las realidades políticas y sociales se construyen a través del lenguaje (Chilton y Schäffner, 2001). Asimismo, podemos agregar que el discurso político supone:

una interacción social en la que los participantes [...] tienen propósitos comunicativos, intereses personales y sociales, conocimientos sobre el mundo y determinadas materias, y también posiciones e ideologías sobre lo que están diciendo (Bolívar, 2002: 312).

Lo anterior hace necesario un análisis o lectura crítica (Bolívar, 2002) del discurso político. En este punto, encontramos un vínculo estrecho con el Análisis crítico del discurso (ACD). Así, Adriana Bolívar (2002) señala que, para enfrentar una lectura crítica del discurso político, es necesario tener en cuenta cuatro principios básicos del ACD: 1. Todo discurso es histórico, pues responde a momentos específicos del desarrollo de una sociedad; 2. Todo discurso es dialógico, en tanto se relaciona con otros o se puede entender como una respuesta a otros discursos; 3. Todo discurso implica conocimiento; 4. Todo discurso es social. Lo anterior nos permitiría utilizar diversos métodos planteados en el marco de los estudios del discurso para el análisis del discurso político; sin embargo, Chilton y Schäffner (2001) ofrecen una propuesta más específica:

Lo que se propone el análisis del discurso político es establecer relaciones entre las elecciones lingüísticas en estos niveles y las cuatro categorías de interpretación política que denominamos “funciones estratégicas” (Chilton y Schäffner, 2001: 308).

Los niveles a los que hacen referencia los autores son el *pragmático*, el *semántico* y el *sintáctico*; y las funciones estratégicas corresponden a *coerción*; *resistencia*, *oposición* y *protesta*; *encubrimientos* y *legitimación* y *deslegitimación*. Para nuestro análisis, nos enfocaremos específicamente en los niveles léxico-semánticos y sintácticos, noción de *agente*. Respecto de las funciones estratégicas, pondremos especial atención en las de *resistencia*, *oposición* y *protesta* y *legitimación*, *deslegitimación*.

Según Chilton y Schäffner (2001), los opositores al poder (la resistencia) pueden emplear las mismas estrategias que quienes ostentan el poder; sin embargo, hay formas particulares “como medios de difusión (...el *samizdat* bajo el imperio soviético, el *graffiti* entre grupos étnicos marginales, los afiches, etc.) y estructuras lingüísticas específicas (como eslóganes, cánticos, petitorios...)” (Chilton y Schäffner, 2001: 305). A lo anterior, podemos agregar los medios de difusión alternativos, en general, las redes sociales (como *Facebook*, por ejemplo) y el caso de los *memes*.

Esta resistencia también se vincula con la función de *legitimación* y *deslegitimación*; no obstante, es esta última, desde nuestro punto de vista, la estrategia más notoria. Es necesario destacar que relacionamos al grupo opuesto al poder con “nosotros” y al que posee el poder, con “ellos”. De esta forma, la deslegitimación consiste en el ataque hacia “los otros”, los grupos poderosos, a través de diversas estrategias como: “utilizar ideas de diferencia y fronteras, y actos de habla como culpar, acusar, insultar, etcétera” (Chilton y Schäffner, 2001: 306). En este caso, podemos agregar el uso del humor y la ridiculización.

1.2.2. Discurso de resistencia

Diremos que el discurso de resistencia pertenece a los grupos desposeídos de poder, a aquellos que se oponen al poder y que, por ende, son opuestos a los grupos hegemónicos. Este discurso oculto (Scott, 2000), puesto que no es oficial (es alternativo e, incluso, marginal), ha sido posible, desde nuestra perspectiva, gracias a las redes sociales como *Facebook*, en donde “ya no es necesario callar las réplicas, reprimir la cólera, morderse la lengua y donde, fuera de las relaciones de dominación, se puede hablar con vehemencia” (Scott, 2000: 149). El discurso de resistencia a través de los *memes* tiene estas características y lo hace mediante lo risible, entendido, según Bergson (1985), como todo lo relacionado con lo humano –defectos, accidentes, paradojas, incoherencias, etc.– que nos produce risa. Justamente, el humor tiene la particularidad de disfrazar este discurso oculto o de resistencia y hacerlo calzar dentro de los límites de lo aceptable o legal (Scott, 2000).

1.3. Análisis multimodal (multimodalidad)

Poco a poco ha cobrado mayor relevancia la idea de que todos los textos son multimodales (Kress y Van Leeuwen en Williamson, 2005), precisamente gracias a que una nueva semiótica se ha afianzado, poniendo en juicio la supremacía de la expresión verbal (Williamson, 2005) y, por ende, de los textos/discursos monomodales.

Entendemos la multimodalidad como la confluencia de diversos modos semióticos: el texto (lenguaje), imágenes, fuentes, etc. (Kress, Van Leeuwen y Leite-García, 2001). De esta forma, “la teoría multimodal nos propone un enfoque sobre el discurso en el que este no se ve como un objeto de estudio aislado, sino como parte de un proceso” (Williamson, 2005: 2), que tiene un elemento central o *diseño*, formado por distintos discursos y *modos* o medios de significación, que son seleccionados por un emisor de forma motivada o consciente. Así, el análisis multimodal “se ocupa del diseño, de la producción y de la distribución de los recursos multimodales en contextos sociales” (O’Halloran, 2012: 77).

De acuerdo con lo anterior, en este trabajo restringiremos el análisis multimodal al empleo y configuración del espacio visual. Este *diseño* o *composición* corresponde a la relación entre los significados representacionales y representativos, que se realiza en tres niveles, ya

mencionados más arriba: *valor de la información, prominencia y enmarcado*². El primer nivel consiste en la ubicación de los elementos del texto, dentro de los cuales se consideran las partes del fenómeno multimodal y también la posición de los lectores en relación con los elementos del texto. Las diferentes “zonas” que ocupan los recursos semióticos establecen distintos significados. Por ello, el “espacio textual” se divide en cuatro partes: de izquierda a derecha y de arriba abajo. La parte de la izquierda corresponde, en términos generales, a la información dada o “dada por sabida” y la parte derecha, a la información nueva. El espacio de arriba corresponde al dominio de lo ideal o “como tendría que ser” y el inferior, al dominio de lo real o “lo que es”. La información más importante suele ubicarse al centro y el resto de la información (no tan importante) se ubica en zonas marginales. Lo anterior se muestra de mejor manera en la figura 3.

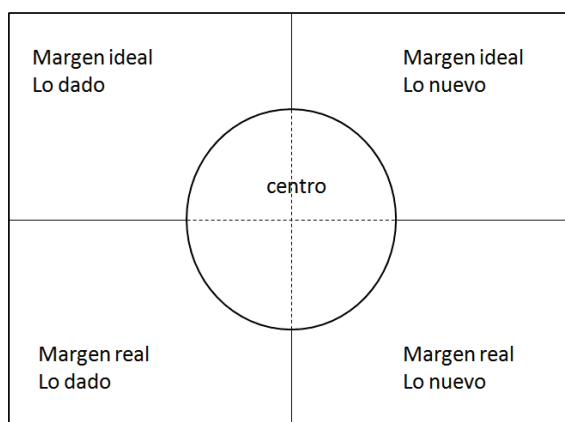


Fig. 3 Las dimensiones del espacio visual (Kress y Van Leeuwen, 1996: 197)

El segundo nivel, *prominencia*, tiene que ver con la relevancia de ciertos elementos del texto y se logra a través de diferentes recursos: color, tipografía, tamaño relativo a los demás elementos, entre otros. Sin embargo, estos aspectos no son objetivamente medibles, sino solo estimables.

El tercer nivel, *enmarcado*, se relaciona con la presencia o ausencia de recursos que delimiten el espacio de los elementos del fenómeno multimodal. Estos recursos pueden ser líneas, marcos o el espacio entre los componentes. Si los marcos son claros, expresan la separación (o mayor independencia) de las unidades de información. Por el contrario, la ausencia de marcos reafirma la identidad de los elementos, tratados como una gran unidad.

La expresión de estos niveles, según los autores, varía en las diferentes culturas, por lo que los valores expuestos corresponden a la nuestra (la occidental).

² La traducción de los conceptos es propia y estos corresponden a las nociones de *information value*, *salience* y *framing*.

2. METODOLOGÍA

Se ha seleccionado un corpus conformado por dos *memes* extraídos de los sitios de Facebook (o *fan pages*) del diario *El Ciudadano* y de *Informativo solo marchas* (ver figuras 4 y 5).



Fig. 4. *El ciudadano, noticias que importan*



Fig. 5. *Informativo solo marchas*

El Ciudadano es un medio de comunicación escrita alternativo que se publica quincenalmente en formato impreso y que funciona diariamente en su sitio de internet (www.elciudadano.cl). Posee un perfil en la red social ya mencionada (*El ciudadano, noticias que importan*) en donde se publican algunas noticias que el administrador considera importantes: información sobre marchas y *memes* relacionados con la contingencia política, principalmente.

Por otra parte, *Informativo solo marchas* corresponde a una ONG y su página en Facebook se (auto) caracteriza como un sitio informativo, también alternativo, que entrega datos

sobre las marchas reivindicativas de movimientos sociales que se realizan en Santiago o en otras regiones del país.

Los *memes* seleccionados (ver figuras 6 y 7) corresponden a la popularmente llamada “ley mi cabo” (que pretendía sancionar a quienes maltrataran verbal o físicamente a funcionarios de Carabineros de Chile) y al episodio en que el Presidente Sebastián Piñera, tras una visita a la Casa Blanca, se sentó frente al escritorio del Presidente de Estados Unidos, en el Salón Oval. Estos discursos, desde nuestra perspectiva, son relevantes en la medida en que suscitaron variados comentarios críticos debido a la naturaleza de sus significados sociales: la “ley mi cabo” ha sido ampliamente criticada, objetada y ridiculizada y el episodio del Salón Oval puede ser considerado como una muestra de las salidas de protocolo típicas del presidente Piñera.

Como señalamos anteriormente, el análisis será abordado principalmente desde la perspectiva multimodal, tomando en cuenta las nociones de *valor de la información*, *prominencia* y *enmarcado*. Además, nos referiremos a los aspectos léxico-semánticos y sintácticos más importantes de los discursos seleccionados.

3. ANÁLISIS

El primer discurso que presentamos (figura 6) corresponde a un *meme*, que podría ser caracterizado también como una viñeta humorística.



Fig. 6. “Dejen de insultar...”

Advertimos en este *meme* dos modos de significación de los cuales uno corresponde al texto y el otro a la imagen. En el modo verbal, podemos apreciar el mensaje “no más lucro”, contenido en una pancarta, que identifica generalmente las demandas de los estudiantes por mejoras en la educación chilena. Por otra parte, en una burbuja que representa la voz del Presidente (lo identificamos por la banda presidencial y entendemos que corresponde a una caricatura de Sebastián Piñera), se hace referencia a la ley que sanciona, como uno de sus aspectos importantes, los insultos a carabineros. En este caso, la oración se presenta como

una orden (acto de habla directivo) y, aunque carece de sujeto explícito, este se refuerza por medio del vocativo que posee, justamente un insulto, “cabros culiaos”, una forma peyorativa de referirse a los estudiantes.

De acuerdo con el *valor de la información*, en el margen de lo ideal y lo nuevo, encontramos la orden que emana del presidente, lo que coincide con que evitar el insulto a carabineros por parte de los estudiantes es como debería ser la actitud de estos últimos hacia esta institución y corresponde, al mismo tiempo, a una nueva “realidad” a favor de la cual se propone legislar, que, de alguna forma, tiende a la protección de los funcionarios de Carabineros de Chile. Sin embargo, en el margen de lo real, vemos una escena típica (aunque exagerada) de reacción policial frente a una manifestación estudiantil. Si hacemos la distinción entre lo *real dado* y lo *real nuevo*, podemos señalar que, según este *meme*, lo que se sabe es que siempre Carabineros reprime las manifestaciones de los estudiantes y lo novedoso es la intención de proteger a esta institución de los insultos de los estudiantes.

Respecto de la *prominencia*, podemos señalar que, si bien se destacan las imágenes de este texto, es el modo verbal el que adquiere relevancia, puesto que su tamaño es similar al del carro lanza agua. De acuerdo con esto, es posible afirmar que se estima más importante el significado que proviene del texto encerrado en la burbuja. En este sentido, respecto del *enmarcado*, se distingue el texto que se atribuye al presidente de lo demás, destacándolo por sobre las otras unidades de significación. A pesar de esto, se advierte una unidad global en el *meme*. El humor en este discurso se advierte en la paradoja que se establece entre la intención del presidente en que dejen de insultar a los carabineros y el insulto que este mismo hace efectivo hacia los estudiantes.

El segundo discurso (figura 7) corresponde a la situación en que Sebastián Piñera, en una visita a la Casa Blanca, decidió sentarse en el sitio que utiliza el mandatario de los Estados Unidos, Barack Obama, y posar para una fotografía, hecho criticado por diversos medios locales y extranjeros.

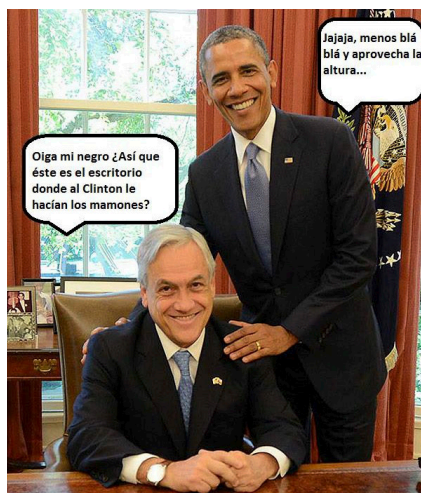


Figura 7. Piñera y Obama en el Salón Oval

En este *meme* podemos observar –al igual que en el anterior– dos modos de significación distintos: el verbal y el visual. Lo verbal corresponde a dos burbujas que han sido incluidas por el emisor, manipulando de esta forma la imagen de los Jefes de Estado de Chile y Estados Unidos. En las intervenciones de ambos presidentes, se observan formas léxicas que se pueden atribuir a una relación informal y cercana entre ellos. Es destacable el uso de la expresión afectiva “mi negro” que se atribuye a Sebastián Piñera, que coincide con la intención repetitiva del mandatario chileno por autopresentarse como cercano a las personas con las que se relaciona. Por otra parte, la intervención atribuida a Obama es una orden (otro acto de habla directivo) o invitación para que Piñera replique el hecho al que se refiere anteriormente (la situación de sexo oral entre el ex presidente Clinton y Monica Lewinsky). En ambos casos, los agentes de las oraciones expresadas quedan claros y se atribuyen fácilmente a los personajes que intervienen en la situación.

En relación con el uso del espacio visual/textual y con el *valor de la información*, podemos advertir que los textos que se atribuyen a ambos presidentes se ubican en el margen de lo ideal. En este caso, más que lo que “debería ser”, podemos señalar que se trata –desde nuestro punto de vista– de lo que “podría ser”, como una posibilidad más que una obligación, ya que se trata de un diálogo totalmente ficticio entre ambos Jefes de Estado que tiene un tono marcadamente humorístico, dada la referencia sexual. En este mismo margen, podemos observar cómo la referencia al “escándalo Lewinsky” aparece en el dominio de lo dado y la respuesta graciosa y “picaresca” de Obama se ubica en el margen de lo nuevo, puesto que es lo inesperado, razón por la cual produce risa. En el dominio de lo real, vemos a Sebastián Piñera en el escritorio presidencial y a Barack Obama de pie junto a él. Llama la atención el hecho de que en el margen de lo dado se encuentra el presidente chileno, puesto que este acto representa su carácter, en ocasiones, poco protocolar y en el de lo nuevo vemos una situación

inusual: el presidente estadounidense de pie, en su propia oficina, junto a Piñera. Sin duda, ambos modos de representación confluyen en el tono de humor que contiene este discurso.

Respecto de la *prominencia*, podemos decir que, en este *meme*, destacan las figuras de los mandatarios, que se ubican al centro, lo que implica que adquieren mayor importancia. Sin embargo, es posible agregar que la figura de Sebastián Piñera es ligeramente más prominente que la de su par estadounidense, debido a que se intenta hacer humor (cercano a lo ridículo), en torno a Piñera. En relación con el enmarcado, al igual que el discurso anterior, se observa una mayor separación entre la imagen y el texto, pues este último posee la mayor carga de significación y humor. Podemos interpretar el texto de una forma desfavorable para el mandatario chileno: es presentado como alguien que intenta parecer gracioso, sin embargo, su imagen es denigrada con la invitación humorística de referencia sexual “aprovecha la altura”.

Es posible señalar que ambos memes se construyen o se enuncian desde la resistencia, ya que se oponen al poder: en el caso del primer discurso analizado, la oposición es hacia el Estado, los legisladores y los carabineros; en el caso del segundo, hacia lo que representa la figura del presidente de Chile, Sebastián Piñera. La oposición no se logra a través de la denuncia directa, sino se disfraza mediante el humor, resaltando defectos y contradicciones, en cuanto portadores de lo cómico y conducentes a la risa. Así, se deslegitima al poder y a los grupos que lo poseen: al gobierno de Sebastián Piñera, al propio presidente de Chile, a los legisladores y a Carabineros.

CONCLUSIONES

Podemos concluir que el *meme*, dependiendo de su contenido, tiene la potencialidad de usarse como un discurso político y, más aún, un discurso de resistencia. Esta resistencia, sin embargo, sigue circunscrita a medios no muy difundidos o alternativos, aunque el discurso de los *memes* aprovecha la plataforma que ofrece *Facebook* para difundirse. Pese a que existen otros *memes* más directos (que se acercan a la propaganda de ideas políticas de resistencia), hemos presentado los que utilizan el humor como recurso principal para ocultar o disfrazar las ideas relacionadas con el contrapoder.

Además de lo anterior, el análisis multimodal se aplica sin mayores dificultades en este tipo de discursos y proporciona una buena base analítica, desde la Semiótica social, para su interpretación. No obstante, consideramos que el análisis lingüístico (orientado a lo crítico) ha sido más complejo de abordar, aunque consideramos que es necesario tomarlo en cuenta para darle más consistencia a la interpretación y a la relación con las funciones estratégicas del discurso político. Por otra parte, no hay que perder de vista que el análisis de este emergente género está anclado a la alfabetización visual crítica, lo que realza su importancia y abre, a su vez, otras perspectivas de análisis e interpretación.

Creemos que es necesario continuar este tipo de estudio y abordar un corpus más extenso con el fin de establecer características más categóricas y contundentes respecto del *meme* como discurso político de resistencia y explorar en detalle los distintos usos del humor y las formas lingüísticas que lo contienen. Consideramos que esta es una tarea pendiente, por lo que este trabajo puede ser valorado como un punto de partida.

BIBLIOGRAFÍA

- Bergson, Henri.** 1985. *La risa*. Madrid: Sarpe.
- Bolívar, Adriana.** 2002. "La lectura del discurso político". *Lingüística e interdisciplinariedad: Desafíos del nuevo milenio*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso de la UCV, pp. 309-333.
- Chilton, Paul; Schäffner, Christina.** 2001. "Discurso y Política". En Van Dijk, T. (comp.) *El Discurso como interacción Social*. Barcelona: Gedisa.
- Kress, Günther; Van Leeuwen, Theo.** 1996. *Reading Images: The Grammar Of Visual Design*. Londres: Routledge. (Chapter 6: The meaning of composition).
- Kress, Günther; Leite-García, Regina; Van Leeuwen, Theo.** 2001. Semiótica discursiva. En Van Dijk, T. (comp.) *El Discurso como Estructura y Proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Dawkins, Richard.** 1993. *El gen egoísta*. Barcelona: Salvat.
- O'Halloran, Kay.** 2012. Análisis del discurso multimodal. *Revista ALED*, 12 (1), 75-97.
- Scott, James.** 2000. *Los dominados y el arte de la resistencia: Discursos ocultos*. México, D.F.: Ediciones Era.
- Van Dijk, Teun A.** 2001. "El estudio del discurso". En Van Dijk (comp.) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona Gedisa.
- Williamson, Rodney.** 2005. "¿A qué le llamamos discurso en una perspectiva multimodal? Los desafíos de una nueva semiótica". *Revista ALED*, 6, 1-12.

Anexos

Figura 4:

<http://www.facebook.com/PeriodicoElCiudadano?ref=ts&fref=ts>

Figura 5:

<http://www.facebook.com/pages/INFORMATIVO-SOLO-MARCHAS/309577399053211?ref=ts&fref=ts>

Figura 6:

<http://www.facebook.com/photo.php?fbid=640280155982932&set=pb.309577399053211.-2207520000.1374599310.&type=3&theater>

Figura 7:

<http://www.facebook.com/photo.php?fbid=10151373376747470&set=pb.14048602469.-2207520000.1374599413.&type=3&theater>